

LA CONVERSACIÓN TERAPÉUTICA FLORAL INTEGRATIVA¹. Por Susana Veilati. TFI

Los Terapeutas Florales Integrativos utilizamos la conversación para acceder a la formulación floral. Es un tipo particular de conversación que llamamos “conversación terapéutica floral integrativa”: ambos interlocutores escuchan, hacen silencios, se dejan sentir, observan, piensan, preguntan, asocian, dicen, y después, con todo ello, el TFI elabora una fórmula floral significativa.

Es una conversación que facilita la conciencia de las sensaciones, los sentimientos, los pensamientos, las acciones, del entorno social y medioambiental, y es similar a otras modalidades de conversación que han sido desarrolladas por las filosofías y las psicologías de oriente y occidente.

Nos diferenciamos en lo que hacemos con la conversación: formulamos esencias florales con el objetivo de que la personalidad escuche al alma.

OBJETIVO Y MÉTODO DE LA TFI

El **objetivo** de la Terapia Floral Integrativa es el amor, como lo es el de la Terapia Floral de Bach:

“Hay siete hermosas etapas en la curación de una enfermedad: paz - esperanza - alegría - fe - certidumbre - sabiduría - amor”.

El amor es el punto omega, la última de las etapas en esta lista. Bach lo explica así:

El amor real (...), el completo olvido de sí mismo, la pérdida de la individualidad en la Unidad, la absorción de la personalidad en el Todo. De este modo el amor parece ser lo opuesto al egoísmo. Cuando hayamos comprendido estos términos comprenderemos las enseñanzas de Cristo, éstas ya no serán parábolas.”²

Para Bach, llegamos al amor si desarrollamos las virtudes opuestas a los defectos que nos atormentan. El terapeuta galés los enumera en “Cúrese a Ud. mismo”: *“...el orgullo, la crueldad, el odio, el egoísmo, la ignorancia, la inestabilidad y la codicia; y cada una de éstos, si los consideramos por separado, se verá que son adversos a la Unidad.”*

El desarrollo de la virtud opuesta al defecto es la vía terapéutica hacia el amor. Bach habla de las virtudes a lo largo de toda su obra, a menudo menciona palabras

¹ Veilati, Susana. *Terapia Floral Integrativa*. Edaf, 2013

² Bach, E. *Obras Completas*. Ed. Océano, página 34

como paz, sabiduría, energía, paciencia, tolerancia, determinación, concentración, conocimiento. Él fue el primer médico occidental que descubrió un método terapéutico bebible para el desarrollo de la *areté* griega (excelencia o virtud). Esto nos diferencia no solo de la medicina convencional, de la naturopatía y de la homeopatía, sino también de las psicologías que, por estar centradas en la sombra, las heridas, los traumas, lo inconsciente, lo que sobra o lo que falta, escuchan con cierta incomodidad la palabra “virtud”, olvidando que es un término utilizado por las tradiciones del despertar de la conciencia, desde los *Paramitas* del Budismo hasta las virtudes de la teología católica. Bach fue pionero en occidente respecto al desarrollo de las actitudes positivas, fortalecedoras y virtuosas como forma, en principio, de curar o evitar la enfermedad, aunque con el objetivo final de apartarse de cualquier pensamiento, sentimiento o actitud de separación: “...la absorción de la personalidad en el todo”

El **método** de la Terapia Floral Integrativa para realizar el desarrollo de la virtud es la curación con las flores, idéntico al de la terapia bachiana. Pero nos diferenciamos en la formación y el entrenamiento, así como en la práctica de una conversación terapéutica que lleva a nuevos tipos de formulación e intervenciones individuales, sistémicas y ambientales.

Para la Terapia Floral Integrativa la fórmula floral transformadora es inseparable de un tipo de conversación que presenta similitud con otros enfoques conversacionales, que a su vez recogen el arte de conversar de los grandes conversadores occidentales: los filósofos griegos³, alemanes y franceses. Todos los saberes se construyen con retazos de otros.

CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LA CONVERSACIÓN TFI

- Tiene lugar en un espacio y en un tiempo que pactamos de común acuerdo y con una frecuencia regular.
- El consultante floral inicia la conversación, él nos señala el camino por el que lo seguiremos. La conversación en Terapia Floral Integrativa es una improvisación. No preparamos el encuentro por anticipado (a excepción del lugar de atención y el horario), no sabemos qué sucederá, ni qué dirá o traerá el cliente para conversar. Tampoco vamos con un guión o preguntas, esto no sería una conversación, sino responder a un cuestionario. Nos dejamos sorprender. Es un salto confiado al vacío.

³ La conversación terapéutica tiene su origen en una rama de la filosofía, la dialéctica, del griego *διαλεκτική* (*dialektiké*), *τέχνη* (*téchne*), literalmente: técnica de la conversación. Un estilo de interrogación que no cesa hasta que aparece un nuevo significado. Sin duda que esta actividad puede ser muy esclarecedora, y todo lo que aporta claridad es curativo. Pero lo terapéutico se separó de la filosofía y apareció la psicología que continuó desarrollando el arte de la conversación terapéutica, en particular sus psicoterapias.

- Tampoco introducimos temas de conversación para no cambiar el rumbo, no nos adelantamos, ni tenemos intenciones. La conversación se mantiene pegada a lo que escuchamos y observamos en el consultante.
- Es similar al diálogo socrático: nada se da por supuesto, conocido o por sabido. El TFI se deja sorprender por lo que se va produciendo.
- Es un modo de generar preguntas interesantes acerca de la vida y las circunstancias del consultante, no de responderlas. Y si se produce una respuesta consideramos que es provisoria y nunca la única. Preguntas que llevan a nuevas preguntas que otorgan al cliente la posibilidad de sentirse, observarse y narrarse desde otros lugares que sólo desde aquellos que ha convertido en sintomáticos y fuentes de conflicto. Y si hay cuestiones que deseamos explorar con mayor profundidad, entonces esperamos a que diga algo que pueda resultar una suave introducción a ese tema que deseamos conocer, y en ese momento preguntamos. La pregunta, dice Rafael Manrique⁴, no está al servicio de un proyecto de arqueología del cliente. No hay nada que descubrir, ningún tesoro que desenterrar.
- La conversación terapéutica floral integrativa difiere de la conversación habitual que tenemos con amigos, conocidos o vecinos. No hay mutualidad en el encuentro, el TFI escucha e interviene cuando lo cree necesario. Se enfoca en el cliente (que en todo momento decide por dónde desea ir). Se habla de su vida. Y si en algún momento el TFI hace referencia a su propia vida personal, será porque lo que va a decir tiene una estrecha relación con la vida del cliente.
- Nos apoyamos en la aptitud para ver lo bueno y lo bello en el cliente, en el silencio, en la curiosidad, la confianza y la paciencia; y todo ello aconteciendo en una textura fluida compasada por el ritmo del cliente.
- Escuchamos al consultante, pero también a nosotros mismos: ¿Qué ocurrencias, recuerdos, sensaciones, asociaciones y sentimientos tengo mientras escucho a esta persona?
- No buscamos esencias florales. La esencia floral adecuada surge espontáneamente si facilitamos el desarrollo de un clima espontáneo en el que el TFI no se presiona para encontrar esencias, sabe que aparecerán.
- La conversación no es un informe semanal o quincenal que el consultante nos relata como en un telediario. Es un modo de producir un tipo específico de interés por los anhelos de su alma, por lo que siente, hace, dice, imagina y

⁴ Manrique, R. *La psicoterapia como conversación crítica*. Ed. Prodhufi. 1994

piensa, que produce cambios y transformación en su vida. La conversación terapéutica sitúa al cliente en una atalaya interior en la que se siente, se piensa y se narra desde otros lugares que aquellos que ha convertido en sintomáticos y fuentes de conflicto. *“Cuando converso me entero de lo que pienso y eso me hace actuar de un modo que me deja tranquila”*, me dijo una joven hace pocos días.

- La conversación está destinada a transformar un evento (algo cerrado y terminado) en un proceso sobre el que el cliente sí puede influir.⁵
- Es también el reconocimiento de la presencia del misterio como parte de la vida: no todo se puede explicar, no todo puede ser recogido con una esencia floral. Cuando aparece el misterio, el silencio del TFI es la única respuesta, la más respetuosa. Hay relatos que nos enmudecen, nos dejan sin palabras que son substituidas por el acompañamiento silencioso.
- Concluimos con la formulación floral. Formulamos teniendo en cuenta lo que siente, lo que hace y cómo; el modo de hablarse a sí mismo; y consideramos su herencia familiar y su estilo de insertarse en el mundo a través de sus relaciones. Nos ocupamos de recoger floralmente lo que sucede en su cuerpo, en sus fantasías y en sus sueños, así como el sentido que le da a todo ello. Y cuando pensamos en un acompañamiento floral lo hacemos desde una visión sistémica: ¿Es beneficioso para él que alguien más de su familia se trate con esencias florales? ¿Quién? ¿Dicha persona estaría de acuerdo en tomar alguna esencia floral? No hace falta que venga a nuestra consulta, con escuchar a nuestro cliente podremos determinar una o dos esencias ciertas y necesarias para su hija, su marido, o su mascota.

A este tipo particular de conversación terapéutica, sumamos la compasión bachiana, la participación en el dolor ajeno y el afán de aliviarlo con esencias florales, atendiendo a uno de los objetivos fundamentales de la terapia floral:

“...desarrollar una verdadera compasión por nuestros semejantes”⁶; porque “...cuanto más brille dentro de nosotros esa Chispa de la Divinidad, tanto más irradie nuestra vida Su compasión y Su amor, tanto más seremos amados por nuestros semejantes”⁷.

Recordemos que la meta de la terapia floral es el amor, la nutrición amorosa que recibimos y damos.

⁵ Richard Bandler y J. Grinder. *La estructura de la magia*. Editorial Cuatro vientos. Pág. 68

⁶ Bach, E. *Obras Completas*. Ed. Océano. Capítulo siete

⁷ Bach, E. *Obras Completas*. Ed. Océano. CONFERENCIA MASÓNICA, octubre 1936. Capítulo siete

El arte de conversar. Afinidades con otros enfoques.

En un curso, alguien me dijo que lo que más temía del encuentro con un cliente era “*No saber qué es lo importante a tratar*” y “*No saber qué decir*”. Dos miedos verdaderos: ¿hacia dónde llevo la atención, por dónde me extiendo y profundizo? y ¿cómo continúo la conversación?

Con los años de formación, práctica, proceso de terapia personal y supervisión, que nos dan la tranquilidad de estar haciendo lo mejor posible, estos temores disminuyen hasta desaparecer. No obstante, hay algo infalible: lo importante a tratar y decir lo sirven en un plato las esencias florales que de pronto refulgen en la conversación como una señal luminosa que dice “Por aquí”.

Es cuestión de pericia y entrenamiento del TFI saber aprovechar ese momento para decir algo, si hay algo que decir, y tratar lo que importa. Bach lo llama “*abrir los ojos al que padece e iluminar la razón de su existencia*”. Por ejemplo, en una conversación con una mujer hace figura la esencia **Centaury**. ¿Y esto qué significa? ¿De qué me habla la terapéutica de esta esencia? Sin duda que de libertad. ¿Qué me dice del problema?: que en su vida está presente la dialéctica dominio-sumisión. ¿Con quiénes se vincula de esta manera? ¿Con quién primero: con papá, con mamá, con algún otro significativo? Sea como haya sido y como es en la actualidad, esto debe resultarle doloroso ¿Cómo es su dolor? ¿Qué hace con él? ¿Cómo lo sofoca? ¿Y cómo afecta esto a su autonomía, su realización, su capacidad de amar?

Lo que trata una esencia floral nos habla, además, de afectos con ella relacionados⁸. En la familia sentimental del servicial **Centaury** están, como mínimo, la culpa **Pine** y la temerosidad dependiente **Mímulo**, más una rara, por sofocada, relación con los afectos enfadados **Holly**.

Vemos entonces que “escuchar” una esencia en una narración marca lo que “hay que tratar” y por dónde abrir la conversación para facilitar su deriva. Conversar de este modo no es fácil, ya hemos dicho en el subtítulo que es un arte. No obstante, tengo una buena noticia: es posible aprender conversar.

Grandes conversadores han sido Sigmund Freud, Erich Fromm, Melanie Klein, Karen Horney, Winnicott o Jacques Lacan, en el marco del psicoanálisis. Seymour Epstein y Jeffrey Young dentro del enfoque cognitivo. La psicología humanista nos ha regalado a Victor Frankl, Eric Berne, Carl Rogers, Abraham Maslow, Fritz Perls y Claudio Naranjo. La psicología evolutiva a Piaget, Erikson y Kohlberg. Y la transpersonal a Richard M. Bucke, C.G. Jung, Roberto Assagioli, Stanislav Grof, Michael Washburn, Frances Vaughan, Roger Walsh y Ken Wilber.

⁸ Por ejemplo, las investigaciones de Freud, Klein y Winnicott, por mencionar a unos pocos teóricos, nos abren a la comprensión de los complejos mecanismos de la melancolía, la depresión, los impulsos agresivos, la culpa y el abandono, estados de sufrimiento que recogen respectivamente **Mustard**, **Gentian**, **Holly**, **Pine**, **Chicory** y **Heather**. Una aproximación a estos y otros autores, nos permite comprender en profundidad qué otros probables estados florales acompañen a las esencias mencionadas.

El arte de conversar para alumbrar, no comenzó con estos psicólogos, aunque ellos lo optimizaron. Nada mejor que leer *El Banquete*, de Platón, discípulo de Sócrates, para disfrutar de una auténtica conversación esclarecedora sucedida hace 2400 años. La psicología se inspiró en el arte mayéutico de la filosofía, y quedó preparado el camino para las terapias conversacionales.

Cada corriente psicoterapéutica ha hecho importantes observaciones y descubrimientos para facilitar una relación de ayuda significativa en el marco de la conversación. La Terapia Floral Integrativa, de un modo muy particular, adapta a su práctica de la conversación terapéutica algunas de estas contribuciones.

A continuación, daré cuenta de algunas de las escuelas que nos interesan, de cuáles de sus contribuciones tomamos para la práctica de una conversación reveladora de esencias florales, y de cómo hacemos terapia floral con esto.

El flujo, los equívocos, y los sueños. Enfoque psicoanalítico.

El psicoanálisis -en cuyo caldo teórico y práctico cultivé mi primer amor por la terapéutica-, entre sus innumerables contribuciones, nos avisa sobre la importancia de escuchar el flujo del decir del cliente, es decir, sus asociaciones. Así como algo en apariencia irrelevante: el relato de sus sueños, sus chistes y sus lapsus.

El enfoque psicoanalítico nos sugiere escuchar la cadena asociativa del consultante: qué dice después de qué. Veamos para qué nos es útil a los TFI atender a esta indicación.

"*Me ha salido un herpes labial*" ¿Qué dice después de hablar de su síntoma físico? Esperemos, en silencio y confiadamente, a escuchar con qué lo liga, porque esto despejará el camino hacia estados emocionales y sentimentales de calado, todos tratables con esencias florales. Por ejemplo:

C.F⁹: *Me ha salido un herpes labial... (Silencio prolongado y no interrumpido por el TFI)...Estoy enfadada con mi hijo... Le dije con mi hijo... No, con mi hijo no, con mi marido...*

Reviste particular interés atender al chiste y los equívocos de nuestro consultante:

TFI: *¿Y si nos dejamos llevar, no por lo que quisiste decir, sino por lo que dijiste? Permíteme que me detenga en este lapsus. Al pretender mencionar a tu marido nombras a tu hijo ¿Qué te dice a ti esta confusión de roles?*

Los equívocos revelan sentimientos y emociones que fácilmente escapan a la conciencia si no nos detenemos en ellos. Pero si los remarcamos, aparecen interesantes temas de conversación y esencias florales.

Pasemos a considerar a los sueños. Nos interesan por dos razones. Primero, porque sabemos que el consumo de esencias florales despierta la capacidad de soñar y de recordar los sueños. Dos rarezas muy apreciadas en todo proceso terapéutico que implique ensanchar el foco de la conciencia. Los sueños son una vía

⁹ C.F. (Consultante Floral)

regia al inconsciente, a lo que no sé de mí y de lo que en general me defiende. Los sueños que se recuerdan son restos valiosos de lo que se cuece en ese territorio desconocido. En ellos se revelan metáforas y metonimias, imágenes, sucesos, personajes, emociones, sentimientos y sensaciones, todo ello pasa a ser traducido a esencias florales. Dediquemos a los sueños del cliente y a los nuestros un lugar importante en el proceso de Terapia Floral Integrativa. Las esencias resultantes son fundamentales para su bienestar, impactarán de lleno y positivamente en la relación entre su alma y su personalidad, y entre la personalidad y su entorno.

Dependiendo del enfoque teórico de los sueños -y hay muchos- los sueños son: cumplimientos de deseos, espejos de la personalidad del soñante, fruto de la actividad neuronal, expresión arquetípica, o incluso, lugar de resolución de problemas. Sean esto o aquello, no nos equivocamos al afirmar que son una compleja red en la que se articulan **la historia del sujeto, los sucesos del momento en que lo sueña, y el instante en que lo relata.**

En el próximo capítulo veremos cómo la Terapia Floral Integrativa facilita, escucha y formula teniendo en cuenta el flujo expresivo, los equívocos y los sueños.

El modo de hablarse a uno mismo. Enfoque cognitivo.

En el Tratado Completo de Terapia Floral¹⁰ (año 1999), llevé la atención del terapeuta floral a la práctica y la teoría de la terapia cognitiva que advierte sobre los procesamientos impulsivos e irreflexivos de la realidad interna y externa: Procesamientos que terminan en creencias sobre nosotros mismos que influyen muy directamente en la forma en que nos hablamos, y crean una enorme cantidad de sufrimiento que no necesitamos¹¹. Así es que, teniendo en cuenta que con quien más comparto conversaciones es conmigo misma, será importante escuchar qué es lo que me digo y cómo: ¿me hablo con amabilidad, o con odio y exigencia? De ello dependerán buena parte de mis acciones; por lo tanto, urge colocar esencias florales en las formas disfuncionales con las que me trato a mí misma. Mencionemos algunas:

Larch (“*Soy un inútil*”).

Pine (“*Es imperdonable lo que he hecho*”).

Red Chestnut, la previsión de catástrofes poco realistas (“*Se va a enfermar si sale a la calle*”).

Rock Rose/Crab Apple (“*Nos contagiaremos y moriremos todos*”).

¹⁰ Páginas 393-406, de la edición de 1999.

¹¹ Las referencias al *pensamiento constructivo y destructivo* de Seymour Epstein (Epstein, S. (1994). “*Integration of the cognitive and psychodynamic unconscious*”. *American Psychologist*, 49, 709-724.) O el apasionante y esclarecedor trabajo de Jeffrey Young, que ha pensado uno de los modelos cognitivos más recientes y de mayor divulgación, que establece con total claridad la vinculación entre patrones actuales de vida y su origen en experiencias infantiles y familiares.

O los mensajes normativos y acartonados que nos damos: “*No te enfades*” o “*No te quejes*” (**Agrimony**); “*Se perfecto*” (**Rock Water, Elm**); “*Complace a tu padre*” (**Centaury**).

Tales creencias, siempre devaluadoras o exigentes, nos las forjamos a lo largo de la vida a partir de vivencias dolorosas que generalmente son de humillación y rechazo. La exposición a experiencias negativas en la infancia hace lugar a patrones tempranos disfuncionales culposos (**Pine**), que impiden evaluaciones positivas y confiadas. Si nos han humillado o rechazado, esperaremos la humillación y el rechazo de los demás y nuestra creencia será “*me humillará, me abandonará, y sufriré*”, frase que aumentará la desconfianza, el pesimismo y el resentimiento, específicos de problemáticas **Holly, Gentian, Golden Ear Drops, Willow, Evening Primrose, o Baby Blue Eyes**.

Lo que me digo que encontraré es lo que terminaré encontrando, la profecía se cumple de tanto repetírmela. Saber detectar estas frases lapidarias en el discurso del cliente, y colocar rápidamente esencias florales en ellas, es el objetivo primordial en las primeras entrevistas de Terapia Floral Integrativa con el objeto de promover una visión mayormente pacífica, esperanzada y alegre de la existencia.

Recordémoslo entonces: es mucho el sufrimiento innecesario que se pone en marcha cuando nos hablamos con voces culposas y castigadoras (voz interna **Pine**), avergonzantes (voz interna **Crab Apple**), devaluadoras (voz interna **Larch**), miedosas (todo el 1º grupo), autosacrificadas (**Centaury**), o autoexigentes (**Elm, Oak o Rock Water**). Sin lugar a equivocarnos podemos afirmar que las 38 Flores de Bach son para 38 formas disfuncionales de hablarnos a nosotros mismos. ¿Podemos escuchar estos diálogos destructivos, detenernos en ellos para hacerlos evidentes ante el cliente, ver de dónde vienen, qué le hacen a su sistema, subrayar su disfuncionalidad, y anclar con esencias florales la nueva conciencia? Tal es nuestro trabajo.

Influencia del humanismo en la Terapia Floral Integrativa.

“...lo que debemos tratar es el AHORA” Edward Bach

El humanismo fue un movimiento cultural que afectó profundamente la perspectiva del cuerpo y de la mente que se tenía en la escena del pensamiento humano hasta el momento de su aparición. En principio, el cuerpo y la mente dejaron de estar separados.

Al fin funcionábamos como un organismo irrepitible capaz de curarse y estar mejor. Un organismo que se autorregula, busca el sentido de su existencia respetando y favoreciendo la de los otros, y aspira a la autorrealización y a la sabiduría en su guion de vida.

Estas nuevas ideas modificaron la práctica terapéutica del momento. Primero, el terapeuta deja de ser la persona sana que cura al enfermo, para ser uno que conoce el camino porque busca, hace terapia individual, de grupo, de familia y de

pareja. El terapeuta también está enfermo. Segundo, aparecen en el trato con el cliente la espontaneidad, la transparencia, la empatía, y la atención se lleva a la experiencia en curso. El análisis y la interpretación del enfoque psicoanalítico, hacen lugar al presente como figura, al AHORA tantas veces enfatizado por Bach: “*trata como está el paciente AHORA*”, escribe en 1931¹² adelantándose a las psicoterapias humanistas. *¿Y ahora, qué sientes?* es la pregunta bachiana por excelencia.

Los TFI compartimos estos ajustes humanistas: trocamos el modelo médico del que *sabe*, por el que *sabe que no sabe pero desea saber* (justamente esto es lo que nos impulsa a colocarnos en el lugar de cliente de otro TFI con mayor experiencia); e incorporamos la espontaneidad y la transparencia en el trato con el consultante floral, nos usamos a nosotros mismos como caja de resonancia para atender lo que está teniendo lugar en estos momentos. Considero que la empatía y el anclaje en el AHORA son actitudes que aparecen sugeridas a lo largo de toda la obra de Edward Bach escrita entre 1930 y 1936. He de agregar que Bach va más allá de la empatía con el cliente, habla de la compasión, como veremos más adelante.

Promover la autonomía. Enfoque sistémico.

El enfoque sistémico dice que la disfunción individual de la persona y lo que sucede a su alrededor están relacionados. Mi salud mental influye y es influida por los sistemas y subsistemas en los que estoy incluida: familia, escuela, empresa, iglesia, etcétera. Este enfoque nos interesa porque liga con la principal preocupación de Edward Bach: la influencia negativa de la familia y de la sociedad sobre el individuo.

Justo porque es tema nodal en la obra de Edward Bach es que los TFI profundizamos en la red de vínculos del usuario floral, la pasada y la presente, para sanar floralmente sus relaciones perturbadas y así apoyar su individualidad. Me refiero a los dos métodos de descubrimiento y profundización en el sistema de relaciones del consultante de la Terapia Floral Integrativa: el Árbol genealógico Floral (AGF) y el Círculo de Vínculos Significativos (CVS). Volveremos sobre ellos más adelante.

Una relación ecológica. Enfoque ecopsicológico.

La terapia floral plantea una muy particular colaboración entre las plantas y el sapiens. El elaborador de esencias florales sostiene con la planta un vínculo ecológico, un tipo de relación que la lúcida ecopsicóloga italiana Marcella Danon, describe como aquel en el que están presentes “la atención, la escucha, el respeto, la presencia, la empatía, el diálogo y la sinergia”¹³.

¹² Bach, E. Obras Completas. Ed. Océano. Cúrese Ud. mismo, 1931

¹³ Danon, Marcella. Una guía para el cultivo de unas relaciones ecológicas: con uno mismo, con el otro y con el mundo. <http://inteligencia-ecologica.blogspot.com.es>

Quien prepara esencias florales, observa y escucha la particularidad de la entidad vegetal, la trata como a un otro que ofrece algo singular y valioso. Es grande el favor que nos devuelve la naturaleza gracias a la buena conexión mutua: la energía terapéutica de la flor. Esto es así en la terapia floral desde 1930. La elaboradora californiana Patricia Kaminski define esta sinergia como una de las intenciones de la terapia floral: *“Uno de los principales propósitos de la terapia floral es reavivar una conexión vital entre el alma de la naturaleza y el alma humana”*¹⁴.

Reavivar la conexión entre el alma humana y el alma de natura, es también uno de los planteamientos de la Ecopsicología, una ciencia que nos recuerda el enorme potencial curativo psicológico y espiritual de la naturaleza humana y no humana¹⁵, si tratamos a ambas con respeto y atención. Opino, no obstante, que el primer científico europeo eco-terapeuta fue Edward Bach. Atribuyó tal poder sanador al alma de *plantae* que elaboró con ella remedios para el alma del *sapiens*, preparados vegetales que acercan la personalidad al Ser Superior para sanar el cuerpo y la mente. La Ecopsicología tiene en la terapia floral otro antecedente del esfuerzo humano para expandir la conciencia hasta incluir a la naturaleza en la definición de Yo.

Considero que la propuesta terapéutica de la terapia floral, al recordarnos algo tan antiguo como que la naturaleza tiene alma (viveza, espíritu, energía que impulsa, principio que da forma y organiza), y transformarlo en un remedio sencillo (más sencillo que los de la tradición alquímica), es un paso evolutivo fundamental para que la especie humana respete y conserve todo lo que no tiene su forma y contenido; y que nos recuerda, como la Declaración de los Derechos de la Madre Tierra, firmada en Bolivia en el año 2010, que *“el término “ser” incluye los ecosistemas, las comunidades naturales, las especies y otras entidades naturales que existen como parte de la Madre Tierra”*¹⁶.

Y si bien me extenderé más adelante sobre ciertos aspectos no tratados de la elaboración de una esencia floral, deseo adelantar, justo en este apartado en el que coloco en relación a la Terapia Floral con la Ecopsicología, que la idea de Bach de la naturaleza como contenedora de una fuerza que enciende el fuego de la sabiduría y del amor en el ser humano, es retomada y extendida por los posteriores elaboradores hasta configurar sistemas de preparados terapéuticos bebibles de ríos, mares, océanos y de diferentes ecosistemas vegetales y animales¹⁷.

¹⁴ Kaminski, P. Flores que sanan. Editorial Índigo. Pág. 42

¹⁵ <http://escuelaecopsicologiaspain.wordpress.com>. En *“Qué es la Ecopsicología”* Funciones de la Ecopsicología: Reconectar al ser humano con su propia naturaleza y con la naturaleza no humana, otros reinos-animal, vegetal, mineral-

¹⁶ Declaración de los derechos de la Madre Tierra, Art. 4. Definiciones. Cochabamba, Bolivia, 2010. <http://inteligencia-ecologica.blogspot.com/>

¹⁷ De flores del ecosistema de desiertos y bosques: Desierto Florido, de Chile; del Bosque del Atlántico, de Brasil; del bosque de Bush, de Australia. Esencias de los ecosistemas acuáticos: Amazonas (A. Korte), el set AMOR (agua de mares, océanos y ríos). De ambientes (antirradiación, volcanes de Teide, pirámide de Cheops...). De animales (Delfin, ballena, Erizo, Estrella de mar...Elaboradas por el método de *“Transferencia energética”*)

¿Qué fuerza es esta y cómo la descubren los elaboradores florales? Pongamos un ejemplo, si decido elaborar la esencia del río Amazonas y descubrir qué de su alma sanará al alma humana, prestaré atención a su forma y comportamiento: es ancho y largo, acoge en su cauce a numerosos afluentes, está lleno de vida y fluye hasta desembocar en el mar. Los terapeutas florales que trabajamos con las esencias de la selva amazónica de Andreas Korte, sabemos que cuando necesitamos ensanchar nuestra mirada, fluir y acoger lo nuevo, podemos beber el preparado del río Amazonas. Basta con que observemos la forma, el gesto y la cualidad (signatura) de aquello que de la naturaleza deseamos elaborar, para darnos cuenta de lo que incorporaremos al sistema alma/personalidad del sapiens.

Pero los elaboradores son agradecidos, preparan esencias para cultivar el amor y el respeto hacia Gaia, que nos da sus esencias a quienes deseamos recibirlas. Porque, si el objetivo terapéutico de la terapia floral es “el amor real”, entonces “...*el alma humana sana, debe expandirse para incluir compasión y sensibilidad por el mundo en un sentido más amplio, tanto cultivando la conciencia social como cuidando de la tierra y de las demás formas de vida*”¹⁸. Un vínculo es ecológico solo si hay mutualidad.

La terapia floral -por ejemplo, los sistemas de California (FES) y los de Andreas Korte- es precursora en la elaboración de remedios que restituyen en la persona el amor por la naturaleza, uno de los objetivos más contundentes de la Ecopsicología. Pienso en la Orquídea del Amazonas Deva, y en las Green flowers¹⁹ de la FES:

Orquídea Deva: “*Para los que saben que todo está impregnado de una misma conciencia y buscan la experiencia de la comunicación con otras y sutiles dimensiones de la existencia. Ello puede incluir la vinculación con y la comprensión profunda de los miembros de otros reinos, vegetal, animal o mineral; así como los elementos de la creación: fuego, tierra, aire y agua. Para incorporar a la naturaleza como parte de la definición de nuestro propio yo*”²⁰.

Green Bells of Ireland: “*Para estar en armonía con la fluyente energía de la tierra*”

Green Bog Orchid: “*Para el auto-centramiento que dificulta nuestra percepción de la conciencia de la naturaleza...*”

Comandra: “*Para facilitar una percepción y conciencia más finas de las fuerzas sutiles de la naturaleza y movernos más allá de la mera visión superficial y material de las cosas de la naturaleza*”²¹.

La atención al ciclo vital. Enfoque evolutivo y transpersonal.

La Terapia Floral Integrativa entiende que el ser humano, a lo largo de la conversación terapéutica, puede ser escuchado y recogido floralmente en toda su

¹⁸ Ibídem, página 82

¹⁹ Blog ARTERAPIA FLORAL: <http://floresdebach-eeef.blogspot.com.es/search/label/Green%20Bells%20of%20Ireland>

²⁰ Veilati, S. Tratado completo de terapia floral” Editorial Edaf. Pág. 315.

²¹ Kaminski, P. *Flores que sanan*. Página 176

complejidad y registros: cuerpo, emociones, mente, acciones, vínculos familiares, sociales, medioambientales y algo más que pugna por emerger que llamamos la “perspectiva transpersonal”: el compromiso con la expansión de la conciencia hacia el otro, la comunidad, la naturaleza y el universo. Bach lo enuncia en el 5º principio: “...la comprensión de la Unidad de todas las cosas...”²², y quedó dicho en el objetivo de la terapia floral que mencionamos anteriormente: “*el amor real, la absorción en la Unidad*”.

En 1998 establecí un puente entre la psicología transpersonal y la terapia floral²³. Siguiendo a Ken Wilber en su recorrido por la psicología evolutiva, desde Jean Piaget, pasando por Margaret Mahler y Erik Erikson, hasta la *última envoltura* del Hinduismo Vedanta. Propuse una lectura evolutiva de la terapia floral. Un modelo de pensamiento del uso de las esencias florales, que recoge floralmente el cambio, las peripecias que tienen lugar en los momentos de transición de vida humana: desde el desarrollo fetal en el vientre materno, la lactancia, la segunda infancia, la etapa preescolar o edad del juego, la etapa escolar, la adolescencia, el adulto joven, el adulto maduro... hasta el adulto sabio.

Efectivamente, a lo largo de la conversación terapéutica, los TFI estamos atentos al presente, hacemos una lectura horizontal de lo que está teniendo lugar AHORA, pero también una lectura vertical: *¿En qué momento vital está? ¿Cuál es la transición que está haciendo?* La Terapia Floral Integrativa asigna gran valor al desarrollo, por la vía de las esencias florales, de la disposición física, emocional, sentimental, cognitiva y espiritual necesarias para soltar la contracción que nos sujeta a una etapa a efectos de integrar la siguiente, que presenta, a su vez, nuevas soluciones y problemas.

La TFI suscribe al *enfoque evolutivo* porque desde el mismo nacimiento de la terapia floral, en 1928, Bach ya escribía:

“Nuestra evolución comienza como recién nacidos, sin conocimiento y con un interés totalmente centrado en uno mismo. Nuestros deseos se limitan a comodidad, alimento y calor. Cuando avanzamos llega el deseo de poder y, por ello, continuamos siendo auto-centrados, deseando sólo nuestro beneficio y las ambiciones mundanales. Luego llega el punto crítico: el nacimiento del deseo de estar al servicio de los demás, y entonces comienza la batalla, pues en el curso de nuestra posterior evolución debemos trocar el egoísmo en generosidad, la separación en unidad, para obtener todo el conocimiento y experiencias que el mundo pueda enseñarnos; y transmutar todas las cualidades humanas en sus virtudes opuestas²⁴.”

²² Bach, E. La curación por las flores, pág. 31, Edaf

²³ Veilati, S. *Tratado completo de Terapia floral*. En el “Apartado para profesionales de la terapia floral”, Edaf

²⁴ Bach, E. Obras Completas. “Algunas consideraciones fundamentales sobre la enfermedad y la curación”

Lo dicho por Bach se pone de relieve en la práctica, no es lo mismo conversar con una joven de 18 años que desea estudiar lo que le apetece, y para ello deberá independizarse del mandato familiar y social que desea conducirla por lugares “seguros” “prácticos” o “como los de esta familia”, una dificultad que señala hacia la esencia floral **Walnut**; que con una mujer de 48 años con problemas para incorporar los cambios en su cuerpo. Esto último puede hacernos pensar en **Chrysanthemum**.

Las diferentes etapas nos evocan esencias florales que, incluso, han sido elaboradas teniendo en cuenta las aflicciones y necesidades que se presentan en ellas: nacimiento, crianza, aprendizaje, elección vocacional, formación de una familia, embarazo, enfermedad, envejecimiento y muerte²⁵. Veamos esto a continuación.

Detenimiento evolutivo y esencias florales

En el sistema floral de Bach como en el de la FES, y también en otros, existen esencias que recogen el tipo de estancamiento que tiene lugar en los momentos claves del ciclo de la vida. Os pondré unos ejemplos. Comienzo con algunas de las esencias de Bach:

Star of Bethlehem: la esencia para la tramitación del trauma, del efecto sobre el sujeto de las vivencias dolorosas. Acompaña, como mínimo, por el nacimiento y la muerte.

Walnut²⁶: es la elegida para el destete inacabado, el quedar abrochado a la falta de individualidad y autonomía justo en los momentos de transición. Un individuo que desoye lo propio para aturdirse y seguir al mandato familiar y social.

Chestnut Bud: trata la falta de atención que aboca a la repetición. Compete tanto al aprendizaje escolar como al vivencial, a niños de 7 años como a adultos de 80.

Pasemos al rico sistema de la FES. Voy a extenderme y a centrarme en las esencias específicas para las dificultades del apego a una etapa de la evolución, hecho que impide despegarse para incorporar la siguiente:

Angel's Trumpet: para el miedo a morir, a la disolución. Para dejarnos partir.

²⁵ Es más, de no tratarse y resolverse creativamente, se transmitirán de una generación a otra, del modo en que nos cuenta Murray Bowen bajo el concepto de “*transmisión multigeneracional*” Tema que desarrollamos más adelante en el capítulo “Recursos técnicos de la TFI” (Árbol genealógico Floral) y en el Capítulo “Abriendo nuevas formas de trabajar con Terapia Floral Integrativa” (Acompañamiento floral a familias)

²⁶ En el blog ARTERAPIA FLORAL tienes una referencia a esta esencia acompañada de un video clarificador, pulsa o escribe en tu navegador: <http://floresdebach-eetf.blogspot.com.es/2012/10/walnut-seguir-el-propio-camino.html>

Black-Cohosh²⁷: para el que se queda asido a vínculos adictivos, perversos, violentos, y no puede salir de ellos.

Cayenne: para el que se estanca y no produce el brinco que podría impulsarlo al cambio.

Chrysanthemum: para el que tiene miedo al envejecimiento porque ello lo confronta a su condición mortal, y se apega a los bienes materiales y a la juventud. Es grande el sufrimiento cuando se va en contra de lo inevitable.

Dogwood: para el que arraiga en su cuerpo los traumas pasados. Este apego le impide fluir con naturalidad y gracia, y acaba en una coraza corporal que le impide sentir.

Evening Primrose: para el que debido a experiencias pasadas de abuso o abandono, configura un modo de relacionarse en el que se siente no querido. Impregna a todas sus relaciones con los sentimientos de la orfandad impidiéndose a sí mismo el acceso a compromisos más gratificantes.

Fairy Lantern: para el complejo de Peter Pan, la regresión o permanencia en estados de inmadurez (tipo adolescencia) que impiden la evolución y abocan a la dependencia.

Glassy Hyacinth: para la enorme oscuridad del alma que atrapa por su hondura, e impide la evolución sentimental hacia espacios y estados de mayor satisfacción y disfrute de lo bello.

Golden Ear Drops: para quien se queda atrapado en los recuerdos dolorosos de la niñez de tal modo, que parece como si hoy mismo estuvieran teniendo lugar. El sujeto continúa llorando sobre la leche derramada y no se actualiza.

Goldenrod: para quienes no evolucionan hacia sentimientos, pensamientos y creencias diferenciadas de su entorno, son fácilmente influenciables.

Joshua Tree: Para quien está sujeto al designio familiar heredado, a la pauta multigeneracional que se siente como inevitable. No hay conciencia de uno mismo diferenciado.

Sagebrush: para el sujeto que se aferra a viejas e inservibles actitudes, no se arriesga a atravesar la experiencia del abismo que hay entre lo que ya no

²⁷ Visita el blog ARTERAPIA FLORAL para más información sobre esta esencia:
<http://floresdebach-eetf.blogspot.com.es/2010/11/black-cohosh-sexo-y-poder.html>

sirve y lo que aun no es. No quiere desprenderse de lo viejo por temor a quedarse en el vacío.

Corn, Shooting Star y Sweet Pea: trata la falta de arraigo en el propio cuerpo cuando se está en entornos urbanos, la primera; el arraigo en la tierra, en este espacio que habito y en este tiempo, la segunda; y la impermanencia en lo afectos debida a una disposición siempre desunida y nómada, la tercera.

Bien, he abundado en lo que entiendo por una terapia floral evolutiva que escucha y acompaña el dolor que tiene lugar en las etapas de desarrollo a lo largo del ciclo vital. Vemos que esto ocupa a la psicología evolutiva y transpersonal, y a Edward Bach desde bastante antes de que aparecieran estas ciencias.

En el “Tratado completo de terapia floral” explico el modo en el que el terapeuta floral puede percatarse del nivel de conciencia con el que enfoca y vive su existencia el consultante: ¿Por cuál etapa evolutiva lo acompañaremos? ¿Por qué dilemas y disposiciones? ¿Hacia dónde está preparando el salto? ¿Con cuáles obstáculos topa? Las respuestas a estas preguntas señalan las esencias florales que daremos. Aquí, el desafío para el TFI, es diferenciar las dificultades físicas, emocionales, sentimentales, de las ideas, de las creencias y espirituales propias de uno u otro nivel de desarrollo evolutivo, a efectos de promover las intervenciones terapéuticas adecuadas, florales y no florales.

Pero no se trata de transformar la terapia floral en un protocolo o “guía de tratamiento por etapas”. La historia la cuenta el cliente, él es el único al que hay que seguir procurando que atienda a sus auténticas necesidades mientras escucha y respeta las de los demás.

PARTICULARIDADES DE LA CONVERSACIÓN TERAPÉUTICA FLORAL

“...las esencias florales ofrecen en sí mismas algo bastante distinto de lo que ofrece cualquier modalidad psicoterapéutica”.

P. Kaminski

Vemos que los distintos enfoques psicoterapéuticos ponen acento sobre temas que Bach enunció como nucleares a principios del siglo pasado, de allí que revisemos la afinidad con cada uno de ellos. Consideremos ahora lo que nos diferencia, miremos hacia lo particular de la conversación terapéutica floral.

Los terapeutas florales comprometidos con un trabajo de evolución personal y transpersonal no nos distinguimos grandemente de filósofos y psicólogos en el modo de conversar. Pero sí tenemos unos fundamentos desde los que partimos para conversar terapéuticamente. Son propios de la terapia floral, y nos diferencian radicalmente de las psicologías y las psicoterapias que hemos señalado, veamos algunos:

1. La intención de terapia floral es la absorción del ego.

2. Usamos esencias florales
3. Un doble impacto terapéutico.
4. Nos interesa sanar al consultante
5. El terapeuta floral es prescindible.

La intención de terapia floral es la absorción del ego.

Comencemos por el propósito de la terapia floral que Bach describe como transpersonal: *“El amor real... el completo olvido de sí mismo, la pérdida de la individualidad en la Unidad, la absorción de la personalidad en el Todo.”*²⁸

Esto queda más allá de la intención de algunas de las psicologías que he mencionado. No obstante, este es un objetivo que compartimos con la psicología transpersonal, tan próxima, también, a las metafísicas del hinduismo y al budismo, que son dos de las fuentes de las que bebió Bach²⁹. Claro que la terapia transpersonal nace 30 años después de que la terapia floral formulara sus dos grandes objetivos (el amor real y la Unidad), y su método (el desarrollo con esencias florales de la virtud opuesta al error). La terapia floral es transpersonal desde 1930.

El camino para que la conversación terapéutica floral discurra en el sentido de la absorción del ego, es la actitud de acogerse el terapeuta floral a la gestión en consulta de los siete estados de la curación del Dr. Bach: paz, esperanza, alegría, fe, certeza, sabiduría y amor. Siete posiciones desde las que acompaña el TFI a su cliente. Se trata de conversar y formular para pacificar el dolor, para promover la esperanza, para desarrollar la capacidad de disfrutar, para ensanchar la fe en los recursos, para sentir la certeza de ser una buena guía para uno mismo, para saber en profundidad quién soy, y para el desarrollo de la naturaleza amorosa.

Usamos esencias florales

*“Sin embargo, por lo menos una Verdad ha sido parcialmente olvidada, la verdad de que las plantas de la naturaleza colocadas para la curación, para confortarnos y traer consuelo, aliviar nuestros dolores, nuestras ansiedades, nos acercan a la divinidad interior. Y esto aumenta la divinidad interior que nos sana.”*³⁰

²⁸ Recordemos que en los “12 curadores”, página 105 de las Obras Completas, Bach coloca al Amor como última aspiración en los 7 estados de la curación: *Paz, Esperanza, Alegría, Fe, Seguridad, Sabiduría y Amor.*

²⁹“Y el Señor Buda nos enseñó que todos estamos en el sendero de nuestra *AUTORREALIZACIÓN, una vez librados de sacerdotes y libros*”. Obras Completas. pág. 46
“Si escuchamos las enseñanzas de Krishna, Buda o Cristo, veremos que siempre se dice que *lo bueno vence a lo malo.*” O. Completas. Pág. 148

“Ya quinientos años antes de Cristo algunos médicos de la antigua India, trabajando bajo la influencia de Buda, elevaron el arte de curar a un estado de tal perfección...” O.C. pág. 163
“Hace cerca de 2500 años el Señor Buda demostró al mundo lo equivocado del sacrificio de criaturas inferiores. La humanidad ha contraído ya una deuda muy grande con los animales a los que ha torturado y destruido...” O. Completas. Pág. 182

³⁰ Bach, E. *Obras Completas*. Ed. Océano. Página 27

Nuestro instrumento primordial de curación son las esencias florales, esta es la diferencia esencial respecto a psicoterapias y filosofías.

En la terapia floral, el camino hacia la absorción del ego (de la personalidad en el Todo) se da merced al desarrollo de la sabiduría que es estimulada por un preparado que reboza conciencia: la esencia floral.

Edward Bach descubre que en el ámbito de la Biología, concretamente en el reino de las plantas (*Plantae*), la flor, la estructura reproductiva de la planta, posee una configuración energética particular, distinta según su especie, que puede ser recogida, envasada y utilizada para un fin terapéutico específico: impulsar el desarrollo de cualidades que erradican *“Las enfermedades primarias verdaderas del hombre: el orgullo, la crueldad, el odio, el egoísmo, la ignorancia, la inestabilidad y la codicia;...”*

No hay ninguna terapia del cuerpo, la mente y el espíritu, que utilice preparados completamente inofensivos -tanto, que la ciencia los considera placebos aunque sepamos que no lo son- con estos objetivos y resultados terapéuticos personales y transpersonales, capaces de promover cambios y transformaciones en la vida de quien los toma porque, desde el mismo comienzo de su toma o uso local, liberan de apegos, promueven la experiencia creadora, y procuran autonomía y libertad de gestión.

Las esencias florales nos curan porque transforman, erradican la ignorancia merced al desarrollo de la fuerza positiva opuesta a la falta: tranquilidad si hay tormento; constancia si indecisión; tolerancia si hay exceso de entusiasmo con lo propio y devaluación de lo ajeno; bondad si hay indiferencia; amor si hay falta de interés; comprensión si desaliento; alegría si aflicción; energía si hay cansancio; agradecimiento si hay resentimiento; sabiduría si hay desorientación; valor si hay terror; y compasión si hay miedo.

Las esencias florales nos sanan acercándonos a nuestro ser superior, y esto es lo que hace distinta a la terapia floral respecto a otros perfiles terapéuticos que no orientan su mirada hacia la capacidad sanadora del alma de la naturaleza.

¿Terapia con esencias o sin esencias?

Cuando se toman esencias florales hay valiosas mejoras de una sesión a otra. El terapeuta floral experimentado sabe bien a lo que me refiero. La diferencia entre acompañar un proceso terapéutico con esencias florales, y otro sin ellas, es gigante:

- Por el grado de sufrimiento innecesario que evitamos a nuestros clientes, en particular: desesperación, miedos intensos, sentimientos de desolación, culpa, stress.
- Por el menor tiempo de encaje (darse cuenta), y anclaje (permanencia) de lo visto en consulta.

- Por la reducción del tiempo de acompañamiento terapéutico y el menor gasto económico para el cliente.
- Por los saltos cualitativos y cuantitativos: la pacificación es inmediata, aumenta la aptitud para ver lo bello y lo bueno, así como la gratitud, y la confianza en sí mismo y en el otro.
- Por la suspensión de la repetición de viejos, y aparentemente inamovibles, patrones de conducta.
- Porque el consultante, a lo largo del acompañamiento floral, aprende lo suficiente sobre sus esencias florales y el modo de descubrirlas, y esto es un recurso que le será de utilidad toda su vida.
- Porque mientras dura el acompañamiento floral, normalmente, pensamos en esencias florales para sus hijos, padres o cónyuge, y así aprende a ofrecer los primeros auxilios florales a los que ama.

Un par de años atrás tuve dificultades para que dos personas bebieran correctamente las esencias florales. Recuerdo mi preocupación, encuentro tras encuentro, al observar que estas mujeres no modificaban sus formas de torturarse a sí mismas. Ambas, una y otra vez, repetían el mismo desequilibrio emocional. Mi insistencia para que las bebieran era continua e incluso apremiante. Esto fue así hasta que a partir de una nueva repetición de sus respectivos conflictos (una renovó su repertorio de conductas susceptibles y vengativas, la otra, un proceso de desgarró y odio hacia un nuevo amante) decidieron beberlas del modo apropiado. De allí en más no dejaron de tomarlas porque advirtieron la diferencia: la disminución de la angustia, la mayor conciencia de los actos y del modo de pensar, y la autocontención y el equilibrio emocional.

Un doble impacto terapéutico

Para el acompañamiento por el dolor, los terapeutas florales integrativos nos servimos de una conversación esclarecedora y de la fórmula floral cuya toma diaria continúa alumbrando la conciencia entre una cita y otra. A esto es a lo que llamamos el doble impacto terapéutico: el consultante acaba el encuentro en un estado mayor de paz, esperanza, fe, y comprensión de sí mismo, y además, se lleva un preparado energético que beberá para continuar con el desarrollo de aquellos estados.

Esto tiene unas consecuencias inestimables en la calidad de vida del cliente porque nota que el contacto con su sí mismo esencial (alma) prosigue de modo imparable a lo largo del tiempo que no está con su terapeuta. Y también lo percibe el TFI cuando vuelve a ver a su cliente y retoma la conversación: algo ha mejorado notablemente. Cuando alguien comienza un proceso de terapia floral, está en él las 24 horas del día. Por ello los tiempos de la cura se reducen, y por ello es contundente.

Así es que el terapeuta, cuando conversa terapéuticamente, tiene en cuenta que formulará para que el desequilibrio que está teniendo lugar en el AHORA, pueda continuar ajustándose, con una fórmula floral, en el lapso que va desde esta cita hasta la próxima.

Al terapeuta floral le interesa sanar a su consultante

El deseo de curar es inherente a la terapia floral, Bach escribe un libro que titula "Cúrese Ud. mismo".

El terapeuta floral desea que su consultante se vaya con menos sufrimiento que con el que vino, y que con la fórmula floral que tomará hasta la próxima cita continúe desarrollando la atención y la buena mirada.

La abierta intención de curar (como la de los médicos, y Bach lo era), es considerada por las psicologías como narcisismo, una suerte de omnipotencia terapéutica. Para nosotros es compasión por el que sufre, la *piEDAD cuidadosa* del budista, un sentimiento de *humanitas* que incluye en su definición actitudes tales como "...*dignidad, respeto, clemencia, filantropía, benevolencia...*"³¹.

El poder de curar no es un riesgo en sí mismo, solo es un peligro para el narcisista. Es un bello don que parte de la confianza -que es fe- en la humanidad y sus posibilidades de estar bien. Pero justamente porque el narcisismo acecha³², la Terapia Floral Integrativa propone un proceso personal de terapia floral y de supervisión donde pueda ser revisada la tentación de la omnipotencia y el sentimiento de autoimportancia personal: ambos cultivan el cansancio del TFI y la dependencia del cliente, y esto sí es involución narcisista.

El terapeuta floral es prescindible

Desde el psicoanálisis hasta las psicoterapias, todos sugieren que el terapeuta cultive la actitud de "desaparecer" para que pueda aparecer el consultante. En el sentido de un narcisismo, el del terapeuta, que se reduce para que aparezca el consultante. Pero la terapia floral propone, incluso, la ausencia física del terapeuta.

El ideal de curación para Bach es el "Cúrese a Ud. mismo". *"No es propósito de este libro sugerir que el arte de curar es innecesario, lejos de nuestra intención; pero sí esperamos humildemente poder guiar a quienes sufren buscando dentro de sí mismos el origen real de sus enfermedades, de modo que así puedan intervenir en su propia curación."*³³

³¹ Marina, José Antonio. *Diccionario de los sentimientos*. Compactos Anagrama, 2005. Pág. 311

³² Peñarrubia, Paco. (1994). *La supervisión gestáltica*, Material Didáctico de la Escuela Madrileña de Terapia Gestalt. "Yo creo que sin narcisismo (si es que esto puede concebirse) nadie se metería en este oficio tan complicado y comprometido. Así, concluyamos que dicho narcisismo es, primeramente, inevitable; en segundo lugar, útil como motor profesional y por último tema fundamental de trabajo interior, pues antes o después uno acaba descalabrándose y de eso se suele aprender mucho."

³³ Bach, E. *Obras completas*, Cúrese a Ud. mismo (1931), Capítulo uno.

Los terapeutas florales somos tan necesarios como prescindibles. Esto es, creo yo, lo que hace enorme a la terapia floral. En ninguna terapia puede prescindirse de la figura del terapeuta, de sus teorías y métodos. En la terapia floral este es el ideal.

¿Quiere decir esto que podemos apartar del proceso al terapeuta? No de todo el proceso. La auto-curación es el ideal, pero la auto-sanación floral que transforma, depende del desarrollo de un ojo contemplativo veraz que pueda mirarse a sí mismo sin miedo. Esto tarda en llegar, pero llega si un buen terapeuta nos acompaña con esencias florales por los preliminares. Este es el objetivo del Terapeuta Floral Integrativo, desaparecer lo antes posible.